

Informe para la Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores
Septiembre de 2001

**Triangulación:
posibilidades de aumentar las relaciones de España
con Asia oriental en/a través de América Latina**

[Introducción, índice y resumen]

Pablo Bustelo
Profesor Titular de Economía Aplicada
Director del GEEAO*
Universidad Complutense de Madrid
Dirección de correo electrónico:
bustelop@ccee.ucm.es

con la colaboración de
José Ángel Sotillo
Profesor Titular de Relaciones Internacionales
Director del IUCD**
Universidad Complutense de Madrid
(autor de la parte 2)
Dirección de correo electrónico:
sotillo@pdi.ucm.es

* Grupo de Estudios Económicos de Asia Oriental

** Instituto Universitario de Cooperación y Desarrollo

ÍNDICE GENERAL

Introducción

Resumen ejecutivo

Índice detallado

Parte 1. Relaciones de España con Asia oriental

1.1. Relaciones económicas

1.2. Relaciones políticas

1.3. Relaciones culturales

Referencias

Apéndice gráfico y estadístico

Parte 2. Relaciones de España con América Latina

2.1 Relaciones económicas

2.2 Relaciones políticas

2.3 Relaciones culturales

Referencias

Apéndice gráfico y estadístico

Parte 3. Relaciones de América Latina con Asia oriental

3.1 Relaciones económicas

3.2 Relaciones políticas

3.3 Relaciones culturales

Referencias

Apéndices

Parte 4. Posibilidades de triangulación

4.1 Relaciones económicas

4.2 Relaciones políticas

4.3 Relaciones culturales

Principales acrónimos y abreviaturas

INTRODUCCIÓN

“el insuficiente nivel de presencia en Asia (...) es insostenible hoy en día y claramente contrario a los intereses políticos, económicos y sociales de la España actual” (Plan Marco Asia-Pacífico, 2000).

“la estrecha vinculación existente entre España y América Latina, junto con los lazos que se están desarrollando entre ésta y Asia, permiten plantearse la posibilidad de crear esquemas triangulares de cooperación y acción” (M. Nadal, “La exportación española a Asia”, Economía Exterior, nº 15, 2001, p. 9).

La muy escasa presencia económica, política y cultural de España en Asia-Pacífico es un hecho bien conocido. El *Plan Marco Asia-Pacífico 2000-2002* del Ministerio de Asuntos Exteriores parte de esa premisa y presenta una larga serie de iniciativas para aumentar la actividad y el perfil de nuestro país en esa región. Sin embargo, los contornos reales de la escasa presencia de España no han sido definidos del todo, especialmente en el campo económico (pese a los datos que aporta el *Programa Económico, Comercial y Turístico Asia-Pacífico (julio de 2000)* del Ministerio de Economía).

Por otra parte, la necesidad de impulsar esa presencia por todas las vías posibles, junto con el peso considerable de nuestro país en América Latina y las crecientes relaciones económicas, políticas y culturales de América Latina con Asia-Pacífico, sugieren claramente que es conveniente explorar posibles vías de triangulación.

Aunque su objetivo principal es naturalmente ese último, una parte del presente estudio pretende delimitar con algo más de precisión la insuficiente presencia de España en Asia-Pacífico. Se ha considerado conveniente, por tanto, incluir una primera parte sobre la evolución reciente y la situación actual de las relaciones entre España y Asia-Pacífico, en los planos económico, político y cultural.

La segunda parte de este informe (redactada por el profesor José Ángel Sotillo) revisa las relaciones económicas, políticas y culturales de España con América Latina.

La tercera parte del informe resume los aspectos principales de la relación entre América Latina y Asia-Pacífico, igualmente en los campos económico, político y cultural.

La cuarta parte explora, sobre la base de los elementos de las partes anteriores, posibles vías de relación entre España y Asia-Pacífico a través de y/o en América Latina, también en esos tres campos.

Resulta necesario destacar que este informe se limita a una parte de lo que el Plan Marco denomina “Asia-Pacífico”, esto es, a Asia oriental. De las “cinco Asias” definidas por el Plan, se han excluido deliberadamente dos: el subcontinente indio y el grupo formado por Australia, Nueva Zelanda y las islas del Pacífico. Las razones para tal exclusión son fundamentalmente dos: (1) las relaciones principales entre América Latina y “Asia-Pacífico” son básicamente, como se verá en la parte

tercera, relaciones entre América Latina y Asia oriental; (2) la especialidad investigadora, desde el punto de vista geográfico, del autor principal de este informe no le ha permitido analizar con garantías los casos de Asia meridional y de Oceanía. Esa exclusión puede parecer importante a primera vista, pero no lo es tanto a la vista de los datos que se presentan a lo largo del texto. Más concretamente, las relaciones de España con Asia-Pacífico son fundamentalmente relaciones con Asia oriental.

Por Asia oriental se entiende el conjunto de países y territorios formados por:

- el noreste de Asia: Japón, la República Popular China, la República de Corea (Corea del Sur), la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte), Hong Kong (región administrativa especial de China), Macao (región administrativa especial de China), Mongolia y Taiwán (territorio autónomo);
- el sureste de Asia, es decir, los 10 países miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN): Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Singapur, Myanmar, Tailandia y Vietnam.

En suma, Asia oriental comprende 18 países y territorios.

El autor principal del informe desea destacar también que ha adoptado deliberadamente una posición en ocasiones crítica y que se ha atrevido a sugerir posibles vías de actuación complementarias con las consideradas en el *Plan Marco*, no sólo en las relaciones triangulares (en/a través de América Latina) sino también en las relaciones directas entre España y Asia oriental. La razón principal es naturalmente el deseo de aportar elementos nuevos de reflexión, en la confianza de que quizá sean útiles para el diseño y la aplicación de una estrategia global de España respecto de Asia oriental.

Finalmente, dada la especialidad investigadora del autor principal de este informe (economía internacional), es muy posible que el contenido de las secciones sobre relaciones políticas y culturales sea limitado y no resulte del todo satisfactorio para los lectores especializados en esos campos.

Pablo Bustelo
Septiembre de 2001

RESUMEN EJECUTIVO

1. Relaciones entre España y Asia oriental

1.1. Relaciones económicas

Relaciones comerciales

- España tiene un enorme y creciente déficit comercial con Asia oriental: 2,08 billones de pesetas en 2000 (29% del déficit comercial total). Ese desequilibrio se explica principalmente por el muy escaso volumen de las exportaciones españolas: 680.000 millones de pesetas en 2000 (apenas 3,3% de las exportaciones totales);
- la cuota de mercado de España en Asia oriental fue de apenas 0,23% en 2000, mientras que la cuota de España en el mercado mundial de exportaciones fue ese año de 1,8%; la cuota española del mercado de Asia oriental es sensiblemente inferior a la cuota española en otras economías emergentes y a la cuota en Asia oriental de la mayor parte de los restantes países de la UE;
- la tasa de cobertura de las importaciones por las exportaciones fue de 24,7% en 2000, proporción que ascendía a 46,1% en 1995; la tasa de cobertura ha descendido en 15 de los 18 países y territorios de Asia oriental;
- las importaciones desde Asia oriental han crecido bastante más que las importaciones totales entre 1995 y 2000 (las tasas de crecimiento anual medio fueron de 16,4% y 13,7%, respectivamente), mientras que las exportaciones a Asia oriental han aumentado mucho menos que las exportaciones totales (2,7% y 11,9%, respectivamente);
- las exportaciones a Asia oriental están excesivamente concentradas en unos pocos productos (determinados bienes intermedios y de equipo), mientras que las importaciones desde esa zona están mucho más diversificadas.

Relaciones de inversión

- las inversiones de empresas españolas en toda Asia supusieron, en 1998-2000, sólo 0,46% de las inversiones totales en el extranjero;
- las inversiones de empresas españolas en Asia oriental están concentradas en Filipinas, Hong Kong y China, si bien el valor absoluto y la proporción de China son muy escasos. Destaca igualmente la muy escasa inversión española en Indonesia;
- la inversión española en Asia oriental está concentrada en unos pocos sectores (“utilities”, alimentación y comercio) y es prácticamente inexistente en industria textil y de la confección, industria química y sector financiero;
- la inversión asiática en España es muy escasa: en 1998-2000 ascendió a una media anual de apenas 31.735 millones de pesetas (0,52% de la inversión directa extranjera en España). Los principales países asiáticos inversores en España fueron Japón (21.406 millones), Malasia (5.891 millones) y Corea del Sur (2.782 millones). Destaca la importancia de la inversión de Malasia y la

muy escasa cifra de otros grandes inversores de la región, como Taiwán, Hong Kong y Singapur.

Turismo asiático en España

- España recibió en 1999 unos 600.000 turistas procedentes de Asia oriental (apenas 1,3% de los turistas totales). Los principales países y territorios de origen fueron Japón (400.000 turistas), China, incluyendo Hong Kong y Taiwán (69.000), Corea del Sur (34.000), Singapur (30.000) y Malasia (20.000);
- esas cifras son a todas luces insuficientes.

Conclusión: es necesario impulsar la presencia comercial y de inversión de España en Asia oriental, así como la imagen de España como destino para el turismo asiático, en la línea de las iniciativas del “Programa económico, comercial y turístico Asia-Pacífico (Julio de 2000)” de la Secretaría de Estado de Comercio y Turismo.

1.2. Relaciones políticas

- las relaciones políticas entre España y Asia oriental no se compadecen con la modernización reciente y la importancia creciente de nuestro país en el escenario internacional y con el cada vez mayor peso de Asia oriental en el mundo, en los planos económico, político y cultural;
- esa situación obedece seguramente a factores objetivos, como la escasez de medios humanos y materiales del Ministerio de Asuntos Exteriores (MAE), en general, y de los departamentos encargados de las relaciones con Asia oriental, en particular. Otro elemento a tener en cuenta es que históricamente España ha prestado poca atención a Asia, con la excepción parcial de Filipinas, al orientar las prioridades de sus esfuerzos exteriores hacia Europa, América Latina o el Mediterráneo;
- la creciente importancia política de Asia oriental se debe a diversos factores: (a) Asia oriental ha registrado un cambio profundo en los últimos decenios, que ha hecho que su peso económico en el mundo haya crecido de manera extraordinaria. Algunas estimaciones sugieren que hacia 2020 el producto bruto de esa región supondrá 40% del producto mundial, frente a 18% de América del Norte y a 15% de la UE. A principios de los años noventa, esas proporciones eran 24%, 20% y 22% respectivamente; (b) persisten en Asia oriental problemas serios de seguridad regional, con eventuales implicaciones internacionales: península coreana, estrecho de Taiwán, disputas territoriales en el Mar del Sur de China, inestabilidad política y tensiones separatistas en Indonesia, carrera de armamentos, etc.; (c) muchos países de la región han experimentado o están registrando un importante cambio político: tras la democratización de Filipinas, Corea del Sur, Taiwán y Tailandia en los años ochenta, el último decenio ha sido testigo de la democratización de Indonesia, la alternancia política en Taiwán, la apertura de Corea del Norte y la celebración de la cumbre entre las dos Coreas (junio de 2000), etc. Además, el auge político de China – reflejo de su extraordinario crecimiento económico – junto con el asentamiento de Corea del Sur como potencia intermedia y la voluntad de Japón de ser un actor

principal en el escenario internacional confieren a la región una importancia destacada en las relaciones internacionales; (d) los efectos medioambientales de la industrialización acelerada de Asia oriental en los últimos decenios confieren a esa región un papel destacado en las conversiones internacionales para la preservación de los equilibrios ecológicos; (e) el diálogo entre la UE y Asia cobra un relieve singular, en el marco del proceso ASEM y en vísperas de la publicación de un nuevo documento de la Comisión Europea sobre la estrategia de la UE sobre Asia.

Conclusión. Resulta necesario tomar medidas para aumentar la presencia política de España en Asia oriental: (1) aumentar el número de visitas oficiales a países de Asia, haciendo que sean más continuas y periódicas, con miras a establecer un diálogo permanente de carácter institucional; (2) estudiar un posible incremento de las representaciones diplomáticas y consulares en Asia oriental; (3) impulsar la participación de España en la discusión de temas asiáticos en los principales organismos internacionales (ONU, FMI, Banco Mundial, etc.); (4) mejorar la participación de España en el proceso ASEM, pese a los considerables avances conseguidos (Dirección Ejecutiva y Presidencia de ASEF; cumbre de Ministros de Asuntos Exteriores en junio de 2002), destinando más recursos y especialistas al seguimiento del proceso e intentado que España sea la sede de una futura cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de ASEM; (5) mejorar la participación de España en el diálogo UE-ASEAN, especialmente en lo referido al ARF; (6) participar más activamente en el diseño y aplicación de la nueva estrategia para Asia de la UE; (7) contribuir de manera más decidida al mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región; (8) desempeñar un papel protagonista en la discusión bilateral de los asuntos referidos a los flujos migratorios; (9) involucrar, con apoyo de la Administración, a las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) españolas en actividades en Asia; y (10) aumentar la cuota y el número de personal español en el BASD.

1.3. Relaciones culturales

- las relaciones culturales entre España y Asia oriental son alarmantemente escasas. La razón principal es el muy insuficiente conocimiento mutuo, que hace que la imagen cultural de España en Asia oriental, así como la de Asia oriental en España, sean muy deficientes. Las causas de ese déficit de conocimiento, en lo que a España se refiere, pueden enumerarse de la siguiente manera:
- el mundo académico, especialmente universitario, presta una atención insuficiente a los temas relacionados con Asia oriental;
- no ha existido un gran instituto de relaciones internacionales, creado y apoyado por la Administración, capaz de generar investigaciones y de permitir un seguimiento de la evolución de Asia oriental, como lo han hecho, en el Reino Unido, el *Royal Institute for International Affairs* (RIIA) o, en Francia, el *Institut Français des Relations Internationales* (IFRI); tampoco ha existido un organismo, como la Casa de América, en los temas de Asia oriental;
- las becas para estudiantes e investigadores españoles interesados en proseguir sus estudios e investigaciones en Asia oriental han sido escasas,

como también lo han sido las becas para estancias en España de estudiantes e investigadores asiáticos, así como, más en general, el intercambio de expertos;

- ha habido una ausencia casi total de cursos de formación especializada o de altos estudios sobre Asia oriental en organismos como la Escuela Diplomática, el CECO o el ICEX;
- se ha registrado históricamente una escasa actividad en Asia oriental del Instituto Cervantes;
- los estudios de español en centros de investigación de Asia oriental han recibido un apoyo muy insuficiente por parte de la Administración española;
- el conocimiento del cine, las artes plásticas o el teatro españoles es muy limitado en Asia oriental;
- la difusión de información sobre Asia es escasa.

Conclusión: el fomento de las iniciativas del mundo académico debería concretarse en: (a) un claro apoyo financiero a los centros, grupos y otros colectivos existentes, dando prioridad a los que tienen una trayectoria importante de resultados de investigación; (b) una iniciativa, desde la Administración, para crear algún tipo de organismo coordinador entre ellos (o bien revitalizar la Coordinadora de Asia); y (c) fomentar la ampliación o creación de departamentos y estudios sobre Asia oriental en la Universidad; el Centro de Estudios sobre Asia-Pacífico en el futuro Instituto de Relaciones Internacionales debe crearse tomando como ejemplo los centros existentes en otros países europeos (especialmente Reino Unido y Francia) o, más modestamente, en México (el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México); convendría desarrollar cursos específicos sobre Asia oriental en la Escuela Diplomática, CECO, ICEX, etc., además de un programa de doctorado (interuniversitario e interfacultativo) en alguna de las grandes universidades públicas españolas; convendría potenciar la información en Internet sobre Asia, por ejemplo en Iberglobal o en Asiared y creando algún "portal" específico sobre las relaciones entre España y Asia, así como boletines periódicos de información.

2. Relaciones entre España y América Latina

2.1. Relaciones económicas

Relaciones comerciales

- las relaciones comerciales de España con América Latina y el Caribe tienen una dimensión escasa en el conjunto del comercio exterior español. Es ya un lugar común la frase de que España comercia más con Portugal que con toda América Latina;
- en 1999 las exportaciones llegaron a los 1.004.789 millones de pesetas (el 5,84% del total) y las importaciones a los 796.643 millones de pesetas (el 3,52% del total);

- la principal relación comercial se establece con México. En 1999 las exportaciones españolas fueron de 190.238 millones de pesetas y las importaciones de 152.477 millones de pesetas;
- la tendencia en los años recientes es el escaso crecimiento de las exportaciones y el estancamiento de las importaciones. En principio, la fuerte presencia inversora española no ha demostrado capacidad ni fuerza para mejorar la balanza comercial de España con los países más desarrollados de la región.

Relaciones de inversión

- la fuerte presencia de las inversiones españolas en América Latina ha dominado las relaciones económicas en los últimos años. El proceso de privatizaciones que han vivido muchos de esos países unido a la creciente internacionalización de la empresa española en un espacio cercano en muchos sentidos, explican esta situación;
- en 1999 países como Brasil, al que se destinaron 1.039.817 millones de pesetas (el 37,21% del total), Argentina (215.111 millones, el 7,70% del total) y Chile (223.871 millones, el 8,01% del total), ocuparon los tres primeros lugares en la lista de países de destino de las inversiones españolas;
- tanto desde las empresas inversoras como desde la política del Gobierno se ha asegurado que la estrategia inversora de España en América Latina tiene voluntad de permanencia y contribuye al crecimiento de las economías nacionales, fundamentalmente por el proceso de modernización de sectores clave (comunicaciones, infraestructuras, banca, turismo);
- la importancia de las empresas es tal que sus representantes se han constituido en actores fundamentales de las relaciones iberoamericanas;
- diversos informes, especialmente de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), constatan que el proceso se va ralentizando. Junto al ámbito cuantitativo, desde instancias como la Comisión de Asuntos Iberoamericanos del Senado se ha instado a la elaboración de un “código ético” que regule la conducta de las empresas inversoras.

2.2. Relaciones políticas

- las relaciones con América Latina y el Caribe, esto es, la política iberoamericana, constituyen un eje esencial de la vida pública y privada española y son una dimensión esencial de su política exterior. La amplitud, constancia y entidad de las relaciones de todo tipo establecidas con los países latinoamericanos, convierten a esa relación en una cuestión de Estado;
- esa situación tiene su reflejo en el ámbito político, jurídico e institucional. Así, desde la Constitución se despliega una gama de acciones que permiten dar formato a esa relación. La estructura institucional del Estado y el propio organigrama del Ministerio de Asuntos Exteriores dan fe de la importancia de los asuntos iberoamericanos;
- junto a la actividad pública, hay toda una red de entidades que completan esa relación especial. Hay, pues, una combinación de lo público y lo privado que tienen en los asuntos iberoamericanos un lugar natural de trabajo;

- la Comunidad Iberoamericana de Naciones y las Cumbres Iberoamericanas constituyen la pieza esencial del entramado común. A pesar de la relativa pérdida de entidad en las últimas ediciones, manifiestan la voluntad de trabajo en común para el futuro;
- España asume el papel que le corresponde como interlocutor de América Latina y Caribe ante la Unión Europea. Ese papel se reforzará con motivo de la II Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe que se celebrará en 2002, con motivo de la presidencia española del Consejo de la Unión Europea;
- la emigración de latinoamericanos a España se ha percibido como un problema (especialmente por el flujo incontrolado), pero también se ha resaltado, incluso por el propio Rey, la importancia que tiene la llegada de emigrantes para el progreso de España.

2.3. Relaciones culturales

- el idioma español ha servido de base para canalizar toda una amplia red de relaciones culturales con los países de América Latina;
- ese idioma común ha facilitado y canalizado la presencia española en la región, tanto en el ámbito político y en el social como, y muy especialmente, en el terreno económico;
- para reforzar esa importancia, hay toda una serie de instituciones cuya actividad fundamental se dirige a potenciar el español: Instituto Cervantes, Casa de América, Fundación Carolina, etc.;
- también es cierto que ha habido críticas con respecto a la política de becas y de intercambio de estudiantes e investigadores;
- la importancia de los hispanos incluso en países donde el español no es (o ha sido) idioma oficial – especialmente Estados Unidos y Brasil – aumenta el potencial de futuro de la comunidad de hispanohablantes;
- esa importancia presente y futura da una nueva dimensión a la industria en español, especialmente en ámbitos como el turismo, el espectáculo (televisión, cine, teatro), los medios de comunicación o la industria editorial. Además, la utilización de Internet favorecerá la expansión de ese fenómeno.

3. Relaciones entre América Latina y Asia oriental

3.1. Relaciones económicas

Relaciones comerciales

- los intercambios de mercancías entre América Latina y el Caribe (ALC) y Asia oriental (AO) han pasado de 20.000 millones de dólares en 1990 a 50.000 millones en 1998, pero esa cifra equivale a apenas 1% del comercio internacional;
- los intercambios entre las dos regiones suponen el 10,5% del comercio exterior total de ALC y menos de 2% del comercio exterior total de AO;

- AO es un mercado relativamente importante para ALC (10% de sus exportaciones en 1990-98); por el contrario, ALC es un mercado sin apenas importancia para AO (menos de 3% de sus exportaciones);
- AO es una fuente relativamente importante de suministro para ALC (12% de sus importaciones); por el contrario, ALC es una fuente de suministro sin apenas importancia para AO (2% de sus importaciones);
- no obstante, las tasas de crecimiento de los intercambios han sido muy altas desde 1980 y, de hecho, las más elevadas para cada región;
- los países de ALC con mayor importancia relativa del comercio con AO son Chile, Perú y Brasil (13-24% de las importaciones; 15-31% de las exportaciones);
- los países y territorios de AO con mayor importancia relativa del comercio con ALC son Japón, Corea del Sur, China y Taiwán (2-3% de las importaciones; 1-3% de las exportaciones);
- los principales mercados de destino de las exportaciones de ALC a AO son Japón, Corea del Sur, China y Taiwán (75% del total);
- los principales mercados de destino de las exportaciones de AO a ALC son México, Brasil, Argentina, Chile y Colombia (90% del total);
- los intercambios reflejan una división vertical de trabajo (comercio interindustrial) pues ALC exporta fundamentalmente productos primarios (alimentos, combustibles y metales y minerales) y AO exporta fundamentalmente productos manufacturados de consumo (electrónicos, textiles y de confección) y automóviles.

Conclusión: existe un enorme margen para incrementar los intercambios y para desarrollar el comercio intraindustrial entre ALC y AO.

Relaciones de inversión

- la inversión directa de empresas de ALC en AO es prácticamente insignificante;
- la inversión directa en ALC de empresas de AO es relativamente escasa (del orden de unos 10.000 millones de dólares en 1997, 15% de la inversión extranjera total en ALC; si se excluye la inversión en los paraísos fiscales de América central y Caribe, la proporción es de apenas 2-3%);
- la razón principal de esa escasa inversión es la poca participación de empresas asiáticas en los procesos de privatización de empresas públicas y en las actividades de fusiones y adquisiciones;
- los principales países y territorios asiáticos inversores en ALC son Japón, Corea del Sur, Taiwán y China;
- las inversiones japonesas y taiwanesas están muy concentradas tanto sectorialmente (sector financiero y transporte) como geográficamente (América central y Caribe), mientras que las inversiones coreanas y chinas están más diversificadas.

Conclusión: existe un gran potencial para aumentar la presencia inversora asiática en ALC, especialmente en los sectores de telecomunicaciones, electricidad, energía y otras infraestructuras y en actividades de elevado

contenido tecnológico así como en colocaciones de pequeñas y medianas empresas.

3.2. Relaciones políticas

- las relaciones políticas entre ALC y AO se han acelerado en los dos últimos años, con la creación del FALAE (luego FOCALAE, o Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este), cuya misión es potenciar el diálogo político, además de la cooperación económico-comercial y las relaciones culturales;
- la Primera Reunión Ministerial del FOCALAE (Santiago de Chile, marzo de 2001) ha sido rica en deliberaciones y propuestas concretas;
- los co-coordinadores del FOCALAE en 2001-2003 son Colombia y Filipinas;
- la próxima Reunión de Altos Funcionarios de FOCALAE será en Cartagena de Indias en 2002 mientras que la Segunda Reunión Ministerial se celebrará en Manila en 2003.

Conclusión: la importancia del FOCALAE no debe ser subestimada y convendría hacer un seguimiento pormenorizado de sus iniciativas y de sus proyectos.

3.3. Relaciones culturales

- las relaciones culturales entre ALC y AO han sido, hasta la fecha, escasas y han estado en buena medida mediatizadas por instituciones de EEUU;
- los gobiernos de los países de ALC desean promover una relación cultural más estrecha y directa;
- destacan las iniciativas académicas (Red de América Latina y el Caribe de Centros de Estudios de Asia-Pacífico, Seminarios Académicos FOCALAE, Seminarios de Intelectuales del Este de Asia y América Latina, etc.) a las que hay que sumar algunos programas de centros de investigación en EEUU;
- existe un interesante “portal” en Internet con abundante información: Asia y Argentina (www.asiayargentina.com);
- hay que destacar el papel que pueden desempeñar las comunidades asiáticas en varios países de ALC como Perú, Brasil, Argentina, Paraguay y Bolivia.

Conclusión: es muy probable que las relaciones culturales entre ALC y AO progresen rápidamente en los próximos años. Convendría hacer un seguimiento de, por lo menos, las iniciativas académicas.

4. Posibilidades de triangulación

4.1. Relaciones económicas

- no parecen existir muchas posibilidades de triangulación que favorezcan los intereses económicos estratégicos de España en Asia oriental;

- no parecen plausibles escenarios de triangulación que favorezcan los intereses comerciales españoles en Asia oriental (aumentar las exportaciones y reducir el déficit), salvo, eventualmente, exportaciones desde América Latina a Asia oriental que arrastren exportaciones desde España a Asia o inversiones de empresas españolas desde América Latina que permitan reducir las importaciones y/o aumentar las exportaciones de España en los intercambios con Asia oriental;
- las inversiones de empresas españolas en Asia oriental podrían aumentar mediante el uso de América Latina no sólo como laboratorio para futuras internacionalizaciones en otras zonas del mundo sino también como puente. No cabe descartar la posibilidad de inversiones de empresas españolas en Asia oriental desde sus importantes filiales en América Latina en los campos de las telecomunicaciones, la banca o la energía;
- si se pudiera potenciar en Asia oriental la imagen de España como plataforma para las inversiones asiáticas en América Latina, el resultado podría ser un incremento notable de las inversiones asiáticas en España.

Conclusión: los únicos escenarios que parecen posibles en este campo son (1) aumentar las actividades de exportación y de inversión en Asia oriental desde filiales de empresas españolas en América Latina; (2) potenciar que las empresas españolas consideren a América Latina como puente para futuras inversiones en Asia oriental; (3) fomentar la imagen de España como plataforma para las inversiones asiáticas en América Latina.

4.2. Relaciones políticas

- las posibilidades de triangulación parecen, a primera vista, mayores en el campo político que en el terreno económico;
- resultaría de extremo interés desarrollar algún tipo de relación entre España y el FOCALAE, aprovechando la relación privilegiada de nuestro país con Colombia y Filipinas, los co-coordinadores del FOCALAE en 2001-2003 (participación en el Foro, si resultara posible; presencia de nuestro país en proyectos y actividades específicos, en cualquier caso; propuesta al FOCALAE de realizar en España un encuentro Iberoamérica-Asia);
- convendría estudiar la posibilidad de enviar “observadores” españoles a las reuniones principales del FOCALAE, si resultara posible: reuniones de altos funcionarios (SOM), cuya próxima cita será en Cartagena de Indias en 2002 e incluso en las reuniones de ministros de asuntos exteriores, cuya próxima edición se celebrará en Manila en 2003;
- resultaría seguramente eficaz hacer saber al FOCALAE que España puede hacer de “puente” entre el Foro y el proceso ASEM, ante la perspectiva de la cumbre de ministros de asuntos exteriores de ASEM que se celebrará en España en junio de 2002.

Conclusión: resultaría de extremo interés estudiar la posibilidad de participación de España en el FOCALAE o, al menos, en algunas actividades del Foro.

4.3. Relaciones culturales

- el campo cultural parece el más prometedor en lo que respecta a las posibilidades de triangulación;
- podría explorarse la posibilidad de una participación española en las actividades culturales del FOCALAE y, más concretamente, en los Seminarios Académicos FOCALAE y en los Seminarios de Intelectuales de América Latina y Asia oriental, que se celebran tanto en América Latina como en Asia oriental;
- convendría fomentar la presencia de académicos o investigadores españoles en la Red de América Latina y el Caribe de Centros de Estudio de Asia-Pacífico;
- España podría ofrecerse como sede (en el futuro Instituto de Relaciones Internacionales y Estratégicas, en la futura Casa de Asia, en las grandes universidades) para foros académicos o intelectuales Iberoamérica-Asia;
- en la línea de una de las propuestas de la parte primera de este informe (la eventual creación de un “portal” en internet sobre España y Asia), podría explorarse la posibilidad de crear un “subportal” sobre Iberoamérica y Asia así como de elaborar un boletín periódico electrónico de noticias sobre Iberoamérica y Asia;
- potenciar en las universidades o centros de investigación españoles los estudios sobre procesos interregionales podría dar buenos resultados a medio y largo plazo;
- sería necesaria una mayor apertura de los institutos o centros españoles especializados en relaciones internacionales a investigadores latinoamericanos sobre Asia.

Conclusión: Podrían explorarse iniciativas como las siguientes: (1) participación española en las actividades culturales del FOCALAE; (2) presencia de investigadores españoles en las reuniones de la Red de América Latina y Caribe de Centros de Estudios de Asia-Pacífico; (3) organización en España de foros Iberoamérica-Asia; (4) creación de un “subportal” en la página web propuesta en la parte 1 sobre Iberoamérica y Asia; (5) potenciar en España las investigaciones sobre interregionalismo y (6) facilitar la estancia de investigadores latinoamericanos especializados en Asia en institutos o centros españoles.